



Fútbol

1-0: El duende andaluz echó a la cuneta a Italia

Un espléndido gol de Quico clasifica a España para las semifinales olímpicas

Valencia. José Manuel Cuéllar. Fue una victoria de las que saben a gloria, de las que te hacen reparar en un feliz y placentero monólogo con la almohada cada jugada, cada lance, cada acción. Y, sobre todo, fue un triunfo de los que impregna el cuerpo de heroicidad por un pase logrado apretando los

Esto sí que fue un partido de fútbol, serio, sin entradas a destiempo, con movimiento de balón y calidad en cada toque y desplazamiento de los jugadores. Italia fue un equipazo desde el primer momento y manejó sus cartas con gran habilidad. Tal como se pensaba, Maldini metió a sus hombres muy atrás, con marcajes pegajosos y salidas buscando a Albertini.

Delante, el rapidísimo Melli era siempre una inquietud mientras que Buso no existía, materialmente abrumado por un excelente López que le hundió en la miseria con una anticipación y sentido de la marca realmente encomiable.

España impuso un fortísimo ritmo en los primeros minutos y los italianos perdieron el balón con una rapidez extraña en un equipo de tanta técnica y calidad. Luis Enrique hacía mucha pupa por el lado izquierdo italiano hasta que Maldini echó a Favalli una bronca de mucho cuidado. El lateral pegó un tanta-

rantán al madridista que le costó la tarjeta, pero que le valió para cortar un tanto las alas al extremo español.

Poco a poco, con el tremendo bochorno que hacía en el campo, los de Miera remitieron en su presión e Italia empezó a pensar, a tener segundos para buscar a Albertini y que éste levantara la cabeza para lanzar a Melli.

Los locales tenían el balón y el control del encuentro, pero en los primeros veinte minutos no habían conseguido tirar una sola vez a puerta, mientras que el contragolpe italiano entraba en danza y anotaba dos disparos peligrosos, uno de Melli que sacó Toni, y otro de Buso, en lo único que hizo en todo el partido, que salió fuera por poco.

España perdió los papeles durante bastantes minutos. Los italianos aprovechaban cualquier pérdida de balón en el medio campo (Soler cometió varios errores al respecto) para sacar una contra que no aprovechaban

Los de Maldini mostraron un alto nivel, pero carecieron de ideas ofensivas

dientes, forzando las marcas y sin dejar un metro al contrario. Italia fue un digno rival si bien no tuvo una gran capacidad ofensiva, pero mostró un coraje admirable para intentar levantar el partido. Incluso habría mucho que hablar del gol anulado a Luzardi. España ganó por el toque mágico, de duende andaluz, que tuvo Quico.

por poco. Otro problema empezó a sumarse a los de Miera: se contagiaron del lento ritmo que sus rivales comenzaron a imponer en el encuentro. Sin nuestra habitual velocidad, ellos tenían la manija del choque porque Alfonso y Quico, muy marcado el primero y frío el segundo, no entraban en juego.

Los rojos estaban en parón total cuando el duende andaluz dio la vuelta al partido. Justo los dos jugadores más flojos de España hasta el momento, Soler y Quico, fueron los artífices del gran gol. El primero, que había perdido muchos balones, recuperó junto a Alfonso uno de oro en la medular italiana, sirvió en profundidad a Quico y éste mostró lo grande que es, la calidad que atesora y lo magistral que resulta a veces. Esperó décimas de segundo, que parecieron horas, a que le saliese Antonioni. Se acercó tanto que el buen portero italiano tuvo que irse al suelo, entonces el gaditano picó el cuero con una exquisita técnica, mimándolo, dándole un beso de amor. Fue tan bello que a los aficionados al buen fútbol se nos pusieron los pelos como escarpia.

En los tres minutos siguientes, España pudo sentenciar el partido porque los italianos se concentraron mucho con el gol, que les llegó justo cuando empezaban a dominar el encuentro. En el 39 Antonioni sacó una doble pared Alfonso-Berges y al minuto siguiente López no llegó por cen-

tímetros a un balón en la misma boca de gol.

La humedad en el Luis Casanova era tremenda y los jugadores lo acusaron en la segunda mitad. Apenas hubo ritmo en este periodo y los hombres se desenvolvían cansinamente, a paso de tortuga. Italia presionó con más garra que en la primera parte, pero con escasas ideas ofensivas. La gente de Miera se defendió con mucho orden, pero no se sacó el contragolpe con mucho criterio y tampoco con velocidad porque los hombres no estaban para grandes carreras.

Sólo en el minuto 5 López estuvo a punto de dejar listo el partido. Se coló el rojiblanco hasta el palo, pero no vio claro el «pase de la muerte» y dibujó el tiro para que se lo sacara Antonioni. Luego todo fue cadencia, sudor húmedo y sacrificio español en una defensa implacable, firme y muy bien colocada.

Así jugaron

España

Toni: Aceptable; **López:** Muy bien, **Abelardo:** Bien, **Solozábal:** Muy bien; **Soler:** Regular, **Guardiola:** Aceptable, **Lasa:** Regular; **Luis Enrique:** Bien, **Quico:** Aceptable, **Berges:** Regular; **Alfonso:** Regular. **Vidal:** Sin calificar.

Lo mejor: Sin duda la defensa, ejemplar durante todo el partido y especialmente en la segunda mitad, cuando apretaron los italianos. Luis Enrique trabajó a destajo y el equipo en general supo sufrir cuando el rival buscó nivelar el choque.

Lo peor: No tuvimos salida desde atrás en la segunda parte. Hubo demasiada precipitación para sacar el cuero y exceso de patadón para desembarazarse de la presión italiana. Se perdieron, sobre todo en la segunda parte, demasiados balones muy rápidamente permitiendo a los italianos irse hacia delante. Quico y Alfonso estuvieron discretos durante todo el encuentro, aunque el gol del gaditano le redime del mediocre partido que hizo.

Italia

Antonioni: Bien; **Matrecano:** Aceptable, **Verga:** Bien, **Luzardi:** Bien, **Favalli:** Regular; **Baggio:** Aceptable, **Rocco:** Regular, **Albertini:** Bien, **Marcolin:** Regular; **Melli:** Aceptable, **Buso:** Mal. **Rossini:** Regular. **Muzzi:** Regular.

Lo mejor: Su coraje para entrar a España en la segunda mitad y cómo se hicieron con el control del partido. El buen nivel del portero Antonioni y del libre Verga. Albertini se hizo dueño del encuentro en los últimos cuarenta y cinco minutos. Luzardi anuló a Quico, menos en el gol, y además marcó un tanto de bella factura, aunque fuera anulado.

Lo peor: Carecieron de profundidad y de ideas para desbordar a la excelente defensa de Miera. En la primera parte carecieron de ambición y cedieron terreno, aunque su contragolpe funcionó a veces. Buso fue un desastre y resultó nulo para su equipo que tuvo en él a un jugador menos.

Miera: «La

Valencia. M. C.

El seleccionador olímpico español, Vicente Miera, afirmó al terminar el encuentro frente a Italia que había sido uno de los partidos en los que más ha sufrido durante toda su carrera. Miera calificó el partido como muy tenso y vibrante, que perfectamente podría haber sido la final de estos Juegos Olímpicos.

El técnico alabó el juego de los italianos y dijo que no habían dado un balón por perdido y que, sobre todo en la segunda mitad, pusieron muy difíciles las cosas al combinado español. Además, aseguró que la victoria ante los italianos «es la recompensa a un trabajo bien hecho».

El seleccionador no tenía rivales preferidos para semifinales puesto que Ghana es un equipo muy difícil en estas categorías y los paraguayos son jugadores que atesoran mucha veteranía y calidad, aunque en estos campeonatos no han dado la medida de sus posibilidades. Según él, con el pase a semifinales y, una vez salvado el escollo de los

Ficha técnica

España: Toni; López, Abelardo, Solozábal; Soler, Guardiola, Lasa; Luis Enrique, Quico (Vidal, m. 84), Berges; y Alfonso.

Italia: Antonioni; Matrecano, Verga, Luzardi, Favalli; Baggio, Rocco (Rossini, m. 76), Albertini, Marcolin; Melli (Muzzi, m. 76) y Buso.

Árbitro: Rezende Freitas, de Brasil. Tarjetas amarillas para Berges y Alfonso (éste no podrá jugar la semifinal al ser la segunda) por parte española, y a Favalli, Albertini, Melli y Muzzi por Italia. Mostró la roja directa a Buso por protestar en el minuto 90.

Gol: Alfonso roba un balón que va a parar a Soler, éste cede en profundidad a Quico quien bate a Antonioni picándole el balón.